

## **El navegante de papel**

Por **Ciro Gómez Acevedo**<sup>1</sup>

En el Teatro Hilos Mágicos asistimos a ver esta creación escénica programada dentro del festival Festa 2022, acompañados con espectadores de todas las edades, quienes disfrutamos paso a paso el desarrollo de la obra. Los copiosos aplausos que brotaron espontáneamente al finalizar la función, muestran que el público agradeció complacido el trabajo artístico hecho con claros planteamientos fundados en la imaginación y las ideas, en combinación con el juego y la emoción.

Jorge Libreros y Natalia Duque son los taumaturgos del Teatro Jabrú de Medellín, quienes nos invitaron a jugar con la imaginación, dando animación a objetos y muñecos en el escenario. En esta oportunidad, el juego propuesto por la dupla de titiriteros se planteó con un material tan asequible como es el papel. Con él generaron directamente ante el público, los personajes y las escenografías creando la ilusión visual del mar, de una tormenta o de unas alas para volar en libertad.

La historia de “El navegante de papel” tiene la particular virtud que le concede la simplicidad. Ello la hace fácilmente comprensible para los niños y emociona a los espectadores de todas las edades por sus imágenes evocadoras. La magia en escena genera una tácita complicidad entre los intérpretes animadores, los espectadores y las figuras titiriteras que cobran vida ficcional, permitiéndoles adquirir una voluntad propia para obrar, reaccionar y emocionarse con los sucesos y conflictos que se producen en escena. Es algo que se trasluce en la pulcritud y delicadeza con que se dio la animación de objetos y figuras, una manifestación escénica tanto o más antigua que el teatro de actores, pues el títere nace en los rituales de los chamanes quienes despertaban las energías dormidas en todos los elementos materiales de su entorno.

El espacio dramático propuesto es el mar, que es aludido por el color azul y el sonido de las olas desde el inicio cuando entra el público a la sala teatral. El espacio lúdico es una mesa que integra, a través del juego, el propio espacio de la platea y el escenario completo. Haciendo que el espacio escénico -como conjunto de los dos anteriores- se extienda más allá del escenario, abarcando toda la sala incluida la platea.

La exploración con las luces del teatro, las luces móviles y las figuras de papel crean efectos muy interesantes como, por ejemplo, la tormenta, también representada con trocitos de papel empujados por la fuerza del aire de un pequeño ventilador. Otro elemento es el afecto que fluye desde los titiriteros por su oficio hacia los

---

<sup>1</sup> Director del Teatro Hilos Mágicos. Maestro en Artes Escénicas con énfasis en Dirección Teatral, de la Universidad Distrital Francisco José de Caldas. Magister en Estudios Avanzados de Teatro, de la Universidad Internacional de la Rioja, España.

espectadores, co-creadores del acto escénico, aportando su imaginación, porque sin ella el teatro no cobraría pleno sentido y sería solo un acto de representación. Los acontecimientos, aunque sencillos, resultan cargados de emoción, lo que los convierten en espectaculares pues generan una inmediata expectación.

Hay una ostensión mimética pues el espectáculo resulta sugerente. Alude a otras situaciones y personajes de la memoria emotiva de los espectadores. Así, el espectáculo no es solo contemplativo, pues los espectadores no se limitan a apreciar el desarrollo de la obra escénica, sino que llega a ser colaborativo, pues logra la participación activa del público en la obra, manteniendo el control, con la debida medida en la interpretación que logra que el juego propuesto no se rompa y sus reglas tácitas entre intérpretes y espectadores se mantengan sin mediar advertencias de orden alguno, solo mediante el juego mismo.

La propuesta escénica logra una empatía con el protagonista pues el espectador alcanza a entender a este sujeto emocionalmente, aunque esa imagen emocional originaria (memoria afectiva) proceda de una fuente no originaria (devenir de sucesos que afectan al personaje de papel). Es la identificación en el campo sentimental y el público disfruta de sus sentimientos a los cuales el objeto escénico animado sirve de vehículo emocional lográndose la plena identificación vivencial con el personaje. Es casi un “contagio emocional”.

La estrategia estética planteada está entre los cánones expresivista y simbolista: expresivista porque, de una parte buscan expresar emociones más que proponer la lectura del desarrollo de una fábula (historia), la cual básicamente es simple, pintándola con diversos colores emotivos; y es simbolista pues el conjunto de componentes de la creación escénica están articulados de manera evocadora haciéndose ostensible el símbolo, al construir sensiblemente sus significados. Su dramaturgia está construida básicamente con didascalias, siendo los escasos parlamentos elementos conectores del protagonista para hacer evidentes algunos de los conflictos dramáticos de enfrenta. La prótasis de la obra es la construcción de un ser nuevo a partir del papel, recurriendo al mismo juego que propuso *El globito manual* de Carlos José Reyes hace más de 50 años, donde los distintos elementos presentes en escena aportan algo de sí mismos para la construcción de un personaje títere; la epítasis se desencadena cuando este personaje cobra conciencia y voluntad propias emprendiendo su viaje en su barquito de papel jugando diversas rutinas ya conocidas del teatro de figuras animadas, empleadas también en ejercicios de algunos grupos titiriteros de América y Europa como el personaje de caucho-espuma en el video del español Jordi Bertran; y la catástrofe o desenlace llega cuando un ave llega imprevistamente regalándole sus alas y hace que el muñeco de papel pueda volar al infinito, dejando en las manos de los espectadores, también algunos listones de cartulina doblados con los que todos juegan como alas, llenando la platea de blancas aves muy evocadoras de ese

irrenunciable deseo humano de libertad. Todo concluye con un barquito de papel que plácidamente cruza el escenario llevándose su breve historia, pero dejando en todos sus emociones contenidas. El personaje se presenta, así, como un arquetipo de papel de cualquier humano, permitiendo al público identificarse fácilmente con él. Su caracterización física no reviste complejidad alguna, pero lo interesante del caso es su caracterización psicológica que se devela más que por aquello que dice, por sus manifestaciones extra-verbales, por sus acciones.

Bogotá, abril de 2022